

Crónica Médica

Experiencia Internacional en el Campo de la Salud

Nuestra experiencia internacional en el campo de la salud tuvo un antecedente político. Era el año de 1948. Dos tendencias políticas luchaban en el país. El ambiente en esa época era extraordinariamente violento. Esa situación condujo a una guerra entre hermanos. Los que perdieron la lucha tuvieron que abandonar las posiciones técnicas y administrativas que desempeñaban. Entramos así en la cofradía de los desocupados involuntarios. Mientras se aclaraban los nublados del día - como decían nuestros abuelos - nos retiramos a una finca del Pacífico. A finales de ese año recibimos, con gran sorpresa, una carta procedente de un organismo internacional ubicado en Ginebra. Se nos invitaba a formar parte de una Misión Científica destinada a Filipinas. Filipinas había sufrido las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial. Todas las actividades se habían detenido. La medicina y la salud pública se encontraban también afectadas. El objetivo de la misión era llevar los últimos adelantos científicos al noble y valioso pueblo tagalo. Cuando recibimos esa carta tuvimos intención de devolverla. No era posible que nos llegara una invitación de tal naturaleza, ya que los integrantes de la Misión poseían elevada jerarquía académica. Terminada la labor en Filipinas, fuimos trasladados a otros países: India, Paraguay, República Dominicana, Haití y Panamá. ¿Cuánto diera por escribir, en detalle, todas las impresiones y anécdotas recogidas en esas diversas etapas de nuestra experiencia?. ¿Poder narrar todo el maravilloso entorno de esos diversos conglomerados humanos!. La labor internacional tiene, como todo en la vida, sus aspectos positivos y negativos, su pro y su contra. Los aspectos positivos son en síntesis los siguientes: a. Prestigio nacional e internacional. b. Emolumentos satisfactorios. c. Conocimientos de otros hombres, paisajes y costumbres. d. Amplitud en la visión de la vida. e. Reconocimientos de que en todas partes hay hombres buenos y justos y que la virtud no es patrimonio de ningún país. Todo lo anterior constituye evidentemente un valioso y positivo aprendizaje. ¿Cuáles son los aspectos negativos? a. Desarraigo del país de origen. (Durante la permanencia en el exterior, una nueva generación de profesionales ha surgido en el país, la cual desconoce totalmente a su compatriota, el experto). b. Dificultad de orientarse de nuevo en su país al terminar su función internacional. En relación con el punto b. narremos nuestra experiencia. Desde antes de salir del país pensábamos ya en el regreso. No deseábamos tener por largo tiempo "nuestras raíces en el vacío". ya que los costarricenses llevamos muy dentro la estrechez hogareña. Sabíamos de antemano que Costa Rica contaría con una Facultad de Medicina, en un futuro muy próximo. Dejamos nuestros documentos para que, en su oportunidad, se presentaran a la Universidad de Costa Rica. Solicitamos al Dr. Víctor Manuel Hernández Ash ese encargo. El no sólo cumplió con ello sino que defendió con valor nuestro anhelo. Otro médico, el Dr. Rodolfo Céspedes Fonseca defendió, también, con su característica claridad de pensamiento y energía, nuestra tesis. Es esta la oportunidad de

agradecer a ambos este apoyo. Nuestra entrada al país se hizo pues, por la "puerta grande" de la Universidad. ¡Pero cuántos casos conocemos de expertos que han tenido verdaderos problemas para lograr una posición a su regreso al país! c. Dificultades para el estudio de los hijos por los cambios en Centros Docentes diversos. Eso perjudica la escolaridad normal. Conocemos el calvario de muchos profesionales para lograr, posteriormente, el reconocimiento de los estudios realizados en el exterior. En forma somera analicemos ahora la función principal del "experto o asesor internacional". Este funcionario tiene como principal tarea la de convertirse en un "agente catalítico", a fin de promover y estimular aquellas acciones que tiendan a mejorar las estructuras de salud, de los países a los cuales ha sido asignado. La selección del experto en muchas ocasiones, no es la más acertada y conveniente. Muchos poseen la técnica de su especialidad, pero les falta una condición importante: las relaciones humanas. Este aspecto, aunque no lo parezca, es de fundamental trascendencia en la labor internacional. En relación a lo anterior el Dr. Alfonso Trejos Willis exfuncionario internacional, dice lo siguiente: "No conozco programas bien organizados para entrenar a los funcionarios internacionales en relaciones humanas, entrenamiento, este que aparece imprescindible para que pueda cumplir su labor de ayuda a los colegas del país huésped. Ayudar sin inferiorizar y sin provocar en el ayudado una respuesta hostil, antagónica, requiere mucho tacto y conocimientos que pueden impartirse al personal de los organismos internacionales" (Ecología de los Organismos Internacionales, 1970). Muchas veces carecen, también, de la habilidad para comprender el alcance y significado de otras culturas y desconocen, a su vez, elementales conocimientos sobre Historia, Geografía, y Economía de los países donde van a trabajar. Esto es, sin duda, un descuido de los Jefes que tienen a su cargo la selección del personal internacional. No es posible imponer nuestras creencias, ideología, y nuestros patrones culturales, éticos y sociales a zonas diferentes de la nuestra. Un hecho frecuentemente observado es el afán del experto por demostrar su eficiencia, y obtener resultados inmediatos, convirtiéndose en ejecutivos. Su deseo es asombrar cuanto antes a los Directores de la Organización. Los resultados no son fáciles de lograr. Existe un tiempo de "Acomodación entre el agente catalítico - el experto - - y el personal nacional, objeto de la asesoría -". Muchos factores son los que determinan el éxito o fracaso del funcionario internacional. Los países suelen aceptar, a veces, de mala gana la Asesoría Internacional y si la aceptan no están de acuerdo en el aspecto ejecutivo de la labor, realizada por un extranjero. No permiten que nadie venga a variar las normas propias que ellos tienen, de hacer las cosas. Son, no cabe duda, muy susceptibles a este respecto. Conocemos un Ministro de Salud que no llamó ni una sola vez al Asesor Internacional, durante la permanencia de éste en el país. Actitud evidentemente chauvinista. Consideramos, finalmente, la experiencia internacional útil y positiva, siempre que el funcionario se integre plenamente con los nacionales. Nuestra labor estrictamente técnica, abarcó tres principales campos: 1. Programas integrados de salud. 2. Erradicación de la treponematosi (en este aspecto, el resultado constituye un mérito de la Organización). 3. Control de enfermedades venéreas. Finalmente consideramos que la personalidad de un profesional se completa cuando tiene la ocasión de llevar a cabo experiencias de trabajo diferentes. Ello le permitirá ser más capaz, útil, comprensivo y generoso. En definitiva, a hacerlo un hombre integral, un hombre con sentido ecuménico en el enfoque de los problemas humanos. No cabe duda que nuestro peregrinaje de varios años, fecundó intensamente nuestra vida.

José Amador Guevara